

ÁNGEL N. SÁNCHEZ FRANCO

(1911-1988)

Miguel Cordero del Campillo

ANTECEDENTES FAMILIARES

Ángel N. Sánchez Franco,^{1,2} nació en Salamanca (22-IX-1911) y fue uno de los hijos del matrimonio formado por Tomasa Franco y Elías Sánchez. Ella tenía dos hijos de su primer matrimonio, Manolo y María y, en este segundo, tuvieron después otros cuatro, tres varones y una niña, de los que sobrevivieron Ángel y Ramón. El cabeza de familia, persona bondadosa, llena de humanidad y de sentido común, regentaba una taberna, por lo que en el barrio donde vivían, Ángel, que de estatura y facciones se parecía a su padre, era conocido como *el Tabernerín*.

ESTUDIOS PRIMARIOS Y BACHILLERATO

Ángel fue un estudiante dócil, obediente y disciplinado, que cursó la enseñanza primaria en la escuela privada que tenía en su domicilio don Poli, un maestro, de los de “la letra con sangre entra”, que

imponía su autoridad manejando la pata de una silla, para tundir las costillas de los arrapiezos indómitos, entre los que no se encontraba Ángel, pero si su hermano Ramón, de fuerte carácter.

A los nueve años, Ángel aprobó el examen de ingreso en el Instituto “Fray Luis de León” de Salamanca, donde cursó el Bachillerato de Ciencias, en el que obtuvo buenas calificaciones en todos los cursos y aprobó la reválida de 6º curso, dejando una estela de buen estudiante.

Muy aficionado al fútbol, formó parte del equipo de estudiantes de bachillerato y, más tarde, del equipo de Salamanca y, durante sus estudios madrileños, también participó en diversos grupos de futbolistas.³

ESTUDIANTE DE VETERINARIA

Aunque sus padres deseaban que se matriculara en la Facultad de Medicina, licenciatura que contaba con algunos parientes de la familia, Ángel se decidió por la Veterinaria, profesión novedosa para los suyos, matriculándose en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid, donde presentó su título de Bachiller Universitario expedido por la Universidad de Salamanca.

1 Sigo, en gran parte, el texto que publiqué en *An. Fac. Vet. León*, 1989, 35, 169-183, titulado “Personajes de la Escuela/ Facultad de Veterinaria de León. IX. Ángel Sánchez Franco”. También utilicé el trabajo de J. M. Etxániz Makazaga, “Profesor Doctor don Ángel Sánchez Franco, *In memoriam*”. *XXXVII Cong. Inter. de la Asoc. Mundial de Historia de la Veterinaria*, León (Spain), 21-24-IX-2006, pp. 175-180. Le agradecemos su autorización para reproducir el anejo que figura al final de nuestro trabajo.

2 Tenía de nombres Ángel *Nicanor*, en recuerdo de un hermano con este segundo nombre, fallecido dos años antes del nacimiento de nuestro compañero, a quien no le gustaba el segundo nombre. Ángel firmaba siempre como Ángel S. Franco, y su padre se enfadaba cuando los vecinos le llamaban “señor Franco”, no por anti-franquismo, sino por olvidar su “Sánchez”.

3 En su etapa juvenil era de un club titulado “Toda la noche me la he pasado atravesando pinares” y tenía una tarjeta de visitas con su nombre, acompañada del alias “*El Tranquilo*”, de “profesión campeón de tiro con fusil ametrallador”. En los años 40 del pasado siglo, los estudiantes de Veterinaria descubrimos chocolatinas que incluían cromos con la efigie de futbolistas, entre ellas la de Ángel S. Franco, de la Unión Salmantina. En Madrid, siendo alumno de Veterinaria, jugaba en el Campo de Gas, con su compañero Carlos Sánchez Botija y, ya en León, formó parte de la directiva de la Cultural y Deportiva Leonesa, contribuyendo generosamente a su mantenimiento económico.

ca, en 16-IV-1930. Aprobó "Histología", "Anatomía descriptiva", "Técnica anatómica y Disección", como alumno oficial (curso 1929-30) y se matriculó de "Fisiología", "Higiene" y "Parasitología" (curso 1930-31), trasladándose a la Escuela Superior de Veterinaria de León (11-XII-1930).

Regresó a la Escuela de Madrid, cuando el marido de su hermana María se trasladó a la capital de España, con los que viviría a lo largo de la carrera, que concluyó satisfactoriamente en 1934, aprobando en un año los dos últimos cursos.



Profesor Ángel Sánchez Franco.

EJERCICIO PROFESIONAL

Concluida la carrera (título de Veterinario expedido en enero de 1934), comenzó su experiencia profesional como Inspector Municipal Veterinario en Aldeanueva de Figueroa (Salamanca), localidad cer-

cana a la capital de la provincia, puesto que eligió, pese a ser de menor categoría que otras plazas a las que podía optar, por su buen expediente académico, para no adocenarse, pues tenía ambiciones de seguir estudiando para mejorar su ejercicio profesional. Con solo un año en esta localidad, se granjeó el respeto y el afecto de sus habitantes, que, cuando obtuvo la cátedra de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza (1963), le concedieron el título de "Hijo adoptivo" del pueblo, que le entregaron en un multitudinario homenaje.

Interrumpe su ejercicio profesional en Aldeanueva de Figueroa, para realizar el curso de Diplomado en la Escuela Nacional de Sanidad, en Madrid, que aprueba con excelentes calificaciones (1935) y, de regreso a Salamanca, ingresa (1936) como técnico en el "Instituto Victoria", industria fabricante de productos zoosanitarios, que tenía cierta vinculación con los laboratorios Fort Dodge de EE. UU.

Iniciada la guerra civil, es movilizado en 1937 y, por su experiencia industrial, es destinado al Laboratorio Central de Veterinaria del Ejército, situado en Valladolid, donde permanece hasta el final de la contienda (1939), trabajando en la elaboración de vacunas y antígenos diagnósticos, de aplicación en medicina humana y animal. Dirigía el laboratorio el coronel médico Rafael Criado, quien contaba al frente de la Sección de Veterinaria con el coronel veterinario Sabas Tejera Polo y el teniente coronel Teógenes Díaz, leonés miembro de una familia con numerosos y prestigiosos veterinarios. Entre otros compañeros, coincidió con Santo Ovejero del Agua, entonces teniente del Cuerpo de Veterinaria militar.

Conoce en Valladolid a su futura esposa, Caridad Acedo Martín, residente en esa ciudad, aunque nacida en la provincia de Salamanca, con la que se casa el 1 de septiembre de 1940. Fruto del matrimonio fue su única hija, alumbrada en Salamanca (julio, de 1941), Caridad Sánchez Acedo, futura licenciada con brillante expediente en la Facultad de Veterinaria de León y catedrática de "Parasitología y Enfermedades parasitarias" de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza.

Para incorporarse a Laboratorios SYVA, Ángel S. Franco se traslada a León en septiembre de 1941, con esposa e hija, alojándose en un piso del edificio nº 36 del Paseo de la Condesa de Sagasta. En diciembre de 1943, fallece su esposa, por una pielonefritis de embarazo, a la edad de 24 años, dejando a Ángel con su hija, lo que determina que se trasladen a León sus padres, el bondadoso abuelo Elías y la enérgica abuela Tomasa, que se hacen cargo del hogar. Poco después se incorporan a León, su hermano Ramón con Manolita, su esposa, instalados en la calle de Sampiro.

“Laboratorios SYVA”, industria de zoosanitarios, cuyo acrónimo deriva de “Serología y Vacunoterapia Antiinfecciosa” fue creada por los hermanos Julián, Manuel y Juan Pablos, que habían llegado, años antes, de Fuentes de Béjar (Salamanca) y habían establecido en los aledaños de la capital, un almacén de coloniales y ultramarinos, un matadero industrial con fábrica de industrias cárnica, entre ellas las derivadas del cerdo y una jabonería. La familia contaba con dos miembros vinculados a la Veterinaria, uno en posesión del título (Antonio Pablos Pérez) y un hermano suyo (Eduardo) iniciando la carrera, de manera que alguna influencia podemos atribuirles. Sabemos también que el veterinario inspector sanitario del matadero Nivardo Santos González asesoró a los empresarios, animándolos a establecer los laboratorios pues, en aquellos tiempos de racionamiento, podrían adquirir lotes de cerdos, recibir cupos de piensos para su alimentación y aprovechar sus canales y materias marginales para la jabonería.

Aunque SYVA iniciaba la elaboración de diversas vacunas, más sueros obtenidos en caballos, los empresarios bejaranos advirtieron el potencial comercial de los sueros y vacunas destinados a la protección del ganado porcino, especialmente el suero homólogo contra la peste porcina.

Santos Ovejero del Agua, del Cuerpo Nacional Veterinario e inspector provincial de Sanidad Veterinaria en León, primer director de SYVA, conocía a Ángel Sánchez Franco y sabía que, además de expe-

rimentado técnico de laboratorio, era un prestigioso especialista en enfermedades infecciosas porcinas, propuso a los empresarios su incorporación al equipo técnico, en calidad de subdirector del laboratorio y jefe de la Sección de productos destinados a la especie porcina. Conocida su competencia, solicitaron sus servicios veterinarios los responsables de la granja de cerdos anexa a la base aérea militar de La Virgen del Camino, cuyo ganado se destinaba a la alimentación de los soldados.



Ángel Sánchez Franco, Eduardo Zorita, Andrés Suárez y Miguel Cordero.

Ya en León, la vida familiar de la joven pareja está limitada por el trabajo y la preocupación de Ángel, que pasa horas y horas en SYVA, resolviendo desde el diseño de los carros para inmovilizar los cerdos y los trócares de sangría, hasta la instrucción técnica de los colaboradores imprescindibles. Cuando superaron el control oficial los primeros lotes de virus y de suero contra la peste porcina clásica (todavía no había llegado a España la “africana”), hubo una pequeña fiesta en los laboratorios. Como comentaba Santos Ovejero, hay que situarse en aquellos tiempos en que se carecía de casi todo, incluyendo antisépticos, antibióticos, etc, para entender la angustia del técnico responsable del laboratorio que, en un ambiente fuertemente séptico, como es el de la

producción porcina, debía lograr “virus” (sangre desfibrinada, de cerdos infectados experimentalmente), sin contaminación bacteriana, con la única ayuda de un “conservador” (sol. glicero-fenicada) y, en cuanto al suero, la pasteurización de aquellas cacharras de zinc de 10 litros. Estaban lejos los tiempos de algunos preparados orgánicos de mercurio, fuertemente bactericidas, “Merkén”, entre otros).

Laboratorios SYVA fue líder nacional en la preparación de sueros y vacunas con destino a la especie porcina, aprovechando la demanda del mercado español, que antes de la guerra civil (1936-39), se surtía de importaciones de Alemania, Hungría, EE. UU., etc. Durante la II Guerra Mundial (1939-1945) y años sucesivos, se acentuó el aislamiento español y SYVA contribuyó fundamentalmente a la protección de la cabaña porcina, especialmente la de las dehesas y montaneras de España. El mal rojo, pasterelosis y salmonelosis, junto con la peste porcina clásica, constituyan un renglón fundamental de la producción de la empresa, con el suero como preparado emblemático, cuya producción abordaban pocos laboratorios, que formaron un *lobby* (asociación de laboratorios productores de suero contra la peste porcina, ALPES), para regular el mercado. En los años 50 del siglo XX, Laboratorios SYVA llegó a producir anualmente 5.000 litros de suero contra la peste, suministrando importantes cantidades a los laboratorios que no lo producían.

El cerebro y alma de este preparado fue don Ángel Sánchez Franco, quien amplió la gama de productos destinados al ganado porcino, con el suero homólogo para la suero-vacunación contra el mal rojo, evitando el choque anafiláctico que podía provocar el suero de origen equino, cuando se repetía la vacunación. Más adelante haremos algún comentario sobre la cuestión.

En 1947, Santos Ovejero del Agua obtuvo la cátedra de “Microbiología e Inmunología y Preparación de sueros y vacunas” de la Facultad de Veterinaria de León y decidió crear el laboratorios industrial que lleva su nombre (“Laboratorios Ovejero”), con Alfredo Álvarez Cadórñiga, que llevaba en SYVA la respon-

sabilidad de los productos farmacéuticos y participación económica de Marcelino Álvarez González, que estaba encargado de la producción de sueros de origen equino y era veterinario titular de San Andrés del Rabanedo e interventor sanitario del matadero industrial de Industrias y Almacenes Pablos (IAPSA), como se llamaba el complejo industrial.

Ángel Sánchez Franco se hace cargo de la dirección de Laboratorios SYVA en 1947, año en el concluye la carrera quien escribe esta semblanza, y es invitado por don Ángel a incorporarse al grupo técnico de SYVA, para ocupar la vacante de Marcelino Álvarez y formarse al lado del director (1948).

PROFESOR DE LA FACULTAD

En 1943-44 se había incorporado don Ángel a la Facultad de Veterinaria, como Ayudante de clases prácticas de “Enfermedades infecciosas” y, en 1945, es Prof. Encargado de curso de las asignaturas de “Parasitología, Enfermedades parasitarias y de Enfermedades infecciosas, con Epizootiología y zoonosis”, pasando a Prof. Adjunto a partir de 1947, hasta 1962. Eran, en conjunto, cinco horas teóricas semanales a lo largo de todo el curso, más las correspondientes sesiones prácticas, docencia recargada, a partir de 1944 (Plan de Ibáñez Martín), a consecuencia de dar a “Parasitología y Enfermedades parasitarias” las mismas horas teóricas y prácticas que tenían las “Enfermedades infecciosas”, de las que venía siendo un breve apéndice.

Franco se vio abrumado al tratar de compaginar la dirección de Laboratorios SYVA con la pesada carga docente de sus asignaturas y, de acuerdo con el decano Isidoro Izquierdo, encomendaron la docencia al ayudante de Clases prácticas (quien escribe esta semblanza), que también examinaba a final del curso, aunque el Prof. Encargado de la asignatura, don Ángel, era quien firmaba las actas. Todo discurría normalmente, hasta que se hizo cargo del decanato don Santos Ovejero del Agua, quien invocó la legis-

lación que impedía a los auxiliares y ayudantes la docencia teórica (desde el Plan de 1871), obligando a don Ángel S. Franco a dar sus preceptivas dos horas de clases diarias, los cinco días lectivos de la semana.

Tras unos días cumpliendo con sus obligaciones, Franco dimitió como profesor, lo que fue seguido de protestas estudiantiles y obligó a una intervención del rector de la Universidad de Oviedo, Torcuato Fernández Miranda y Hevia, que acudió a León para informarse y decidir lo que procediera. Gracias a los buenos oficios de amigos de ambos protagonistas, se resolvió momentáneamente el problema.⁴



Ángel Sánchez Franco, Santos Ovejero y Miguel Cordero.

A lo largo de esos ajetreados años, don Ángel compaginó el trabajo en SYVA con las tareas académicas, más los cursos de Doctorado en la Facultad de Veterinaria de Madrid, culminados con la presentación de la tesis doctoral, titulada *Receptividad del cerdo al bacilo Erysipelotrix rhusiopatiae suis y sus aplicaciones biológicas*, con la aportación original de

4 La manifestación estudiantil utilizó un lema ingenioso, para la época: *¡Franco sí, Ovejero no!* Las aguas volvieron a su cauce y, cuando fue posible, el decano Ovejero dotó una plaza de Prof. adjunto para Parasitología y Enfermedades parasitarias, de la que encargó a Miguel Cordero del Campillo, que ya podía explicar y examinar legalmente, con don Ángel a cargo de Enfermedades infecciosas. El decano Ovejero del Agua prestó toda clase de apoyos, a ambos profesores, incluso en las oposiciones a cátedra.

utilizar al cerdo para obtener suero hiperinmune (evitando los accidentes anafilácticos que podía causar la suero-vacunación con suero de origen equino) con la ventaja de aprovechar las canales de los donantes porcinos, para el consumo humano. Ello obligó a demostrar la salubridad de tales carnes y despojos, ante la rigurosa comisión sanitaria que presidió el consejero de Sanidad nacional y catedrático de Microbiología de la Facultad de Veterinaria de Madrid, don Gabriel Colomo de la Villa. El informe favorable fue seguido de las oportunas disposiciones legales a los efectos sanitarios correspondientes, con lo que el trabajo se tradujo en una aportación económica para la empresa. La tesis mereció la calificación de Sobresaliente *cum laude* y el Premio extraordinario, en la Universidad Complutense de Madrid (1952).

Complementariamente, el Dr. Sánchez Franco asistió en España a numerosos cursos de especialización, en el Instituto "López-Neyra de Parasitología (Granada, 1949-50), el de Diplomado en Sanidad (Escola Departamental, Bilbao, 1955) y el de Especialista en Sanidad Veterinaria (Facultad de Veterinaria de León, 1963).

En el extranjero, con una beca del Ministerio de Educación y Ciencia, acudió al Istituto Zoprofilattico de Perugia, donde trabajó en fiebre aftosa, virus rábico y enfermedad de Newcastle, y al de Brescia, estudiando cultivos hísticos (Italia, 1956) y, más tarde, al de enfermedades tropicales del Bernard-Noch Institut für Schiff- und Tropenkrankheiten (Hamburgo, 1957).

Franco y Cordero compartimos lealmente la preparación y el desarrollo de la oposición a las cátedras de León y de Zaragoza, alojados en la etapa "de autos", en la Residencia de Estudiantes de la "Colina de los Chopos" y juntos pudimos celebrar, en 1962-63, el feliz resultado de nuestro esfuerzo, con la tristeza de tener que separarnos: Ángel para Zaragoza y yo para León. Ambos tuvimos que hacernos cargo de una cátedra inmensa, e iniciamos las gestiones para separar sus dos componentes, la Parasitología y la Patología infecciosa, logro que tardaría unos años en conseguirse.



El Profesor Ángel Sánchez Franco leyendo un discurso.

Ángel Sánchez Franco tomó posesión de la cátedra de "Parasitología y Enfermedades parasitarias y Enfermedades infecciosas" de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza y se acogió a la dedicación exclusiva a la universidad, sirviendo como secretario, vicedecano y decano de la Facultad. En total prestó sus eficaces servicios desde 1963 hasta 1981, fecha de su jubilación. Además de publicar más de 60 trabajos científicos, dirigió 21 tesis doctorales, de las que tres obtuvieron Premio Extraordinario.

Don Ángel confirmó en Zaragoza su competencia profesional y científica, junto con su alta calidad humana, reconocida por alumnos, compañeros de profesorado, veterinarios y ganaderos, como había demostrado en sus años de ejercicio veterinario en Salamanca, en su etapa leonesa como técnico en la industria zoosanitaria y como excelente profesor. Quien escribe esta semblanza ha sido testigo de cuantos antecede, en calidad de alumno en la licenciatura,

luego su discípulo, contratado por él para Laboratorios SYVA, donde pudo admirar su capacidad diagnóstica (el "ojo clínico"), basada en su talento y en la gran experiencia que tenía, todo ello con un delicado trato personal espontáneo, sin ninguna afectación, siempre cariñoso y generoso.

El afecto general que le acompañó a lo largo de toda su vida fue rubricado por el homenaje que le tributó, en octubre de 1981, la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, con la presidencia del rector de la Universidad, acompañado por representaciones de los Colegios Oficiales de Veterinarios de Aragón, País Vasco, Navarra y Cataluña y con representaciones de León, Salamanca, más innumerables exalumnos de "Don Ángel". El acto tuvo lugar en uno de los restaurantes de máxima capacidad de Zaragoza, pese a lo cual, fueron numerosas las que no pudieron ser admitidas. Varios centenares de asistentes firmamos en el libro homenaje con que se le obsequió, generosamente donado por Laboratorios SOBRINO, de Olot (Gerona).⁵

El alcanzar la edad de jubilación, el Departamento que había dirigido en la Facultad, acordó, por unanimidad, proponerlo para que fuera nombrado profesor emérito, pero él, que contaba con capacidad física e intelectual para seguir siendo útil, decidió elegantemente apartarse, para evitar que sus sucesores pudieran sentirse coartados en sus decisiones por la presencia de su antiguo catedrático y director, de reconocida auctoritas, que nunca ejerció la potestas. Su generosa renuncia fue resultado de una profunda

⁵ El *Libro Homenaje al Profesor D. Ángel Sánchez Franco*, editº. por Laboratorios SOBRINO, de Olot (Gerona), en 1981, lleva la siguiente dedicatoria: *Con esta edición, en forma excepcional, colaboramos en el homenaje jubilar que sus exalumnos dedican al Dr. D. Ángel Sánchez Franco, Ilustre Profesor de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, la que llamamos nuestra Facultad, porque en ella se han formado la mayoría de los profesionales veterinarios que integran el equipo técnico de nuestra Empresa (Laboratorios Sobrino). Somos conscientes [de] que así también homenajeamos a todos los veterinarios que han ejercido su labor docente en las Facultades de Veterinaria Españolas. Con la publicación del presente libro, queremos sentirnos entrañablemente unidos a los exalumnos del Dr. Sánchez Franco, símbolo del profesor y maestro querido por todos, y a la profesión en general.*

reflexión, en la que primó la vocación universitaria y su condición de hombre inteligente y fundamentalmente bueno.



El Profesor Ángel Sánchez Franco en un acto académico.

No por citarlo al final de su biografía deben olvidarse sus importantes servicios al buen nombre de la profesión.

Son numerosas sus ponencias en congresos nacionales e internacionales. Representó a España en el Congreso Internacional Veterinario de Grecia (1975).

Más de 100 conferencias en colegios oficiales de veterinarios de casi toda España, y en instituciones docentes de todas clases, siempre con su capacidad didáctica y su consubstancial modestia, universalmente reconocidas.

Sus años de retiro los dedicó a la familia aragonesa que formaron Caruchi, como la conocimos en León, y Paco, con sus descendientes.

Don Ángel falleció en Zaragoza el 22 de diciembre de 1988.

ASOCIACIONES CIENTÍFICAS

Académico de la Real de Medicina de Zaragoza (1976).

Académico y secretario perpetuo de la Real de Ciencias Exactas, Físico Químicas y Naturales de Zaragoza.

Académico correspondiente de las de Ciencias Veterinarias de Barcelona y Valencia.

Miembro de las asociaciones internacionales de Microbiología, de Parasitología y de la Sociedad Veterinaria de Zootecnia, así como de las españolas de Microbiología y de Parasitología.

Colaborador permanente de la Revista Enciclopédica de Veterinaria y Consejero de edición de la revista Panorama Veterinario.

CONDECORACIONES Y OTRAS DISTINCIIONES

Encomienda del Mérito Agrícola (1979).

Presidente de Honor de los colegios oficiales de veterinarios de Salamanca, Zaragoza y Logroño y colegiado de honor de los colegios oficiales de veterinarios de Barcelona y Lérida.

Becario de Honor de los colegios mayores “Pedro Cerbuna”, “Miraflores” y “Nuestra Señora del Carmen”, de Zaragoza.

Habían pasado 25 años de convivencia, con mi respetuosa subordinación a su suave y generoso dominio, mi admiración a su gran saber y generosa disponibilidad, y mi gratitud por su limpia amistad.

EPÍLOGO

Termino con el texto que incluí en mi semblanza antes citada:

“Pocos días antes de la intervención quirúrgica a la que iba a ser sometido, lo visitamos en el Hospital Universitario de Zaragoza los Profs. Pedro Cármenes, F. A. Rojo Vázquez, Máximo Fernández Díez y yo [Miguel Cordero]: cuatro discípulos y amigos, entristecidos por la noticia de

su padecimiento, sin sospechar que le dábamos el último adiós. Ángel nos abrazó emocionado, reteniéndonos un largo tiempo, como si supiera que su vida se extinguía, aunque estaba plenamente lúcido y aparentemente vigoroso. Sus restos recibieron sepultura el mismo día en que yo presentaba públicamente mi Crónica de un compromiso, que él no pudo leer. Su recuerdo me atenazó, mientras tenía que manifestar equilibrio y, en cierto modo, valentía, para decir lo que a muchos –incluidos falsos amigos de ambos- habría de disgustar. Seguro estoy de que la tierra le será leve, pues siempre fue un hombre de bien”.

PUBLICACIONES⁶

- Enfermedades Infecciosas del cerdo.* Editado por Laboratorios SYVA. León 1944 (Monografía de 209 págs.).
- “Epizootias frecuentes en la Cuenca del Duero”. *Publicaciones del Congreso Regional del Duero.* Valladolid, Mayo de 1945.
- “Tuberculosis bovina y profilaxis”. *Publicaciones del Centro de Estudios del S.E.U.* León, nº 4, 1951.
- “Enfermedades de importancia social: Brucelosis”. *Publicaciones del Centro de Estudios del S.E.U.* León, nº 5, 1953.
- Receptividad del cerdo al bacilo erysipelotrix rhusiophatia suis y sus aplicaciones biológicas* (Tesis Doctoral). Madrid, 1953.
- “Enfermedades de importancia social: Tuberculosis”. *Publicaciones del Centro de Estudios del S.E.U.* León, nº 6, 1954.
- “Nuevos conceptos sobre la mamitis de las vacas lecheras”. *Revista de Ciencia Veterinaria.* Madrid. 1954.
- “Coccidiosis intestinal de las aves”. *Revista Ibérica de Parasitología.* Tomo XV. Granada, 1955.
- “Bluetongue (Lengua Azul)”. *Revista de León Ganadero,* 1956.
- “La peste aviar como enfermedad transmisible al hombre”. *Boletín de Información Científica, S.Y.V.A.* nº 39, León 1956.
- “Estudio postmortem de un caso de pielonefritis bovina bacteriana con pruebas de sensibilidad del corynebacterium renale, frente a varios antibióticos in vitro”. *Boletín de Información Científica, S.Y.V.A.* nº 40, León 1956.

6 Reiteramos nuestra gratitud al Dr. J. M. Etxániz Makazaga por la autorización para reproducir estas páginas de su trabajo citado en nuestra primera nota de pie de página.

- “Observaciones a cerca del poder patógeno de los virus vivos modificados de peste porcina, sobre cerdas gestantes”. *Revista de Ciencia Veterinaria,* Madrid nº 156.
- “Diagnóstico diferencial de las enfermedades rojas del cerdo”. *Revista de Actualidad Veterinaria.* Madrid, 1957.
- “Sobre algunos aspectos hematológicos y anatomopatológicos de la peste porcina”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de León,* nº 3, 1957.
- “Estudio de una enzootía del ganado vacuno de la montaña leonesa”. *Revista de León ganadero,* 1958.
- “Leucosis aviar”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* año VIII nº 47, León, 1958.
- “Importancia del diagnóstico de las enfermedades infecciosas”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* nº 61, León 1962.
- “Brucelosis bovina”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* nº 62, León 1962.
- “Estudio comparativo de diversas vacunas contra el mal rojo del cerdo”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* nº 70, León 1963.
- “Enterotoxemia bovina en la región de León”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* nº 79, León 1964.
- “Diagnóstico diferencial de las enfermedades víricas del perro”. *Anales del Colegio Oficial de Veterinarios,* Año XXI, nº 238, Barcelona, 1964.
- “Problemas actuales de la pseudopeste o Enfermedad de Newcastle (interferencias en la vacunación)”. *Publicaciones II Symposium de Patología Aviar,* Tarragona, junio de 1965.
- “Problemas actuales de las enfermedades infecciosas del ganado ovino”. *Publicaciones de la I Semana del Ganado Ovino,* Salamanca, octubre de 1965.
- “Toxoplasmosis”. *Boletín Científico S.Y.V.A.* año XIV; nº 83, León, 1965.
- “Estado actual de los estudios sobre Interferona”. *Publicaciones de la Academia de Ciencias Exactas, Físico Químicas y Naturales de Zaragoza,* 1966.
- “Diagnóstico anatomopatológico de las principales enfermedades de las aves”. *Anales de la Academia de Ciencias Veterinarias,* Año XXIII, nº 262, abril de 1966, Barcelona.
- “Problemas actuales en el ganado ovino productor de leche”. *Publicaciones de la II Semana del Ganado Ovino,* Salamanca, octubre de 1967.
- “Los problemas patológicos de la explotación zootécnica porcina y su profilaxis”. *Publicaciones del Ministerio de Agricultura,* 1967.

- “Enterotoxemia del conejo”. *Anales de la facultad de Veterinaria*. Zaragoza, año II, nº 2, 1967.
- “Anatomía Patológica de la neumonía vírica porcina”. *Anales de la facultad de Veterinaria*. Zaragoza, año II, nº 2, 1967.
- “Estafilococia del conejo”. *Anales de la facultad de Veterinaria*. Zaragoza, año II, nº 2, 1967.
- “Enfermedades infecciosas de mayor importancia en el perro, en relación con la cirugía experimental”. *Publicaciones del Hospital San Pablo*, Barcelona, abril de 1968.
- “Colibacilosis”. *Revista Lérida Pecuaria*, Mayo de 1968.
- “Intoxicación en la especia porcina por Hidracida del ácido isonicotínico”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, año III, 1968.
- “Diagnóstico diferencial de las enfermedades víricas de las aves por el método de Taylor (modificado)”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, año III, 1968.
- “Aislamiento y estudio de diversas especies de hongos contaminantes”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, año IV, 1969.
- “Enfermedades más frecuentes en el ganado ovino en la Cuenca del Ebro”. *E. D. Institución Fernando el Católico*, Zaragoza, 1970.
- “Epidemiología de la Salmonellosis”. Jornadas Veterinarias Hispano Francesas. Barcelona, octubre de 1970.
- “Anales del Colegio Oficial de Veterinarios”, año XXVIII, nº 234.
- “Estudio anatomo-patológico en las Aflatoxicosis”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, año V, 1970.
- “Estudio de algunas propiedades físicas y componentes químicos del líquido y pared germinativa de quistes hidatídicos de diversas especies y de diferentes localizaciones”. *Revista Ibérica de Parasitología*, Vol. 31 (3-4), 1971.
- “Brucellosis y Vibriosis”. *Publicaciones de la Sección Ganadera de la Diputación de Alava*, 1971.
- “Higiene y Sanidad”. *Publicaciones de la Sección Ganadera de la Diputación de Alava*, 1972.
- “Relaciones entre la Medicina humana y animal”. *Lección inaugural del Curso Académico 1972-73* en la Universidad de Zaragoza.
- “Patología porcina”. *Anales de la Academia de Ciencias Veterinarias de Barcelona*, 1972.
- “Enterotoxemias animales”. *Revista Veterinaria*, Marzo, 1973; Problemas actuales de las enfermedades respiratorias de los bóvidos. Publicaciones de la Diputación de Logroño, octubre de 1973.
- “Estudio microscópico y ultraestructural del músculo cardíaco en casos de enfermedad de Marek. Hallazgo de unas partículas víricas, posibles agentes de esta enfermedad”, 1973.
- “Estudio de las alteraciones cromosómicas provocadas por los virus de la Peste Porcina Clásica y la Peste Porcina Africana”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, año VIII, 1973.
- “Causas y control de la mamitis porcina, agalaxia y metritis”. *Publicaciones del XX Congreso Mundial de Veterinaria*, 1975
- “Hepatitis distrófica porcina”, *Anales de la Facultad de Veterinaria*, 1976.
- “Estado actual de la Echinococosis hidatídica en el hombre y en los animales”. *Publicaciones de la Real Academia de Medicina de Zaragoza* (Discurso de ingreso), 1976.
- “La patología caprina en el área Mediterránea, profilaxis y saneamiento”. *Publicaciones del Ministerio de Agricultura*, 1977.
- “Diagnóstico de la Echinococosis hidatídica mediante la prueba de inmunofluorescencia”. *Revista Ibérica de Parasitología*, nº 3-4, pp. 379-385, 1977.
- “Estudio patológico y toxicológico de la cepa C.E.C.T. 2.148 de *Fusarium culmorum* sobre pollitos, ratones y embrión de pollo”. *Anales de la Facultad de Veterinaria*, 1978.
- “Flora fúngica ambiental en granjas de codornices”. *Panorama Veterinario*, pág. 548, diciembre de 1978.
- “Linfoadenitis caseosa ovina”. IV *Jornadas Científicas de la Sociedad Española de Ovinotecnología*, pp. 543-548, 1979.
- “Aislamiento de diversos agentes bacterianos de *Fasciola hepatica*”. *Anales de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza*, nº 14-15, 1979-80.
- “Enterotoxemias en el ganado vacuno de cebo”. II *Jornadas Nacionales de Patología del Ganado Vacuno*, pp 123-129, 1980.
- “Environmental fungus flora in quail-breeding farms”. *Avian Diseases*, vol. 25, pp 254-259, 1981.

